

Biblioteca Austriaca

Colección fundada por
Juan Marcos de la Fuente

LOS CUATRO PILARES
DEL ENTENDIMIENTO ECONÓMICO

Peter J. Boettke

LOS CUATRO PILARES DEL ENTENDIMIENTO ECONÓMICO

Traducción de

Jesús Adrián Escudero

Catedrático de Filosofía Contemporánea en
la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB)

Revisión de

Juan Sebastián Landoni

Economista, docente en Universidad Francisco Marroquín (UFM)
y de la Universidad Católica Argentina (UCA).

Introducción de

Nikolai Wenzel

(Universidad Hespérides)



Unión Editorial
2025

Título original: *The Four Pillars of Economic Understanding*.
Copyright © 2020 by The American Institute for Economic Research,
Creative Commons Attribution International 4.0.

© 2025 para la edición española;
UNIÓN EDITORIAL, S.A.
c/ Galileo, 52 • local • 28015 Madrid
Tel.: 913 500 228
Correo: editorial@unioneditorial.net
www.unioneditorial.es

ISBN: 978-84-7209-946-3
Depósito legal: M. 11.310-2025

Compuesto e impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.

Printed in Spain • Impreso en España

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes, que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento de información o sistema de recuperación, sin permiso escrito de UNIÓN EDITORIAL, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN A LA EDICIÓN ESPAÑOLA de Nikolai Wenzel	9
PRÓLOGO de Edward Peter Stringham	15

LOS CUATRO PILARES DEL ENTENDIMIENTO ECONÓMICO

I. VERDAD Y LUZ	25
En defensa de la misión docente	25
La tiranía puede ser el costo de malas políticas públicas	33
La amarga lógica de la elección pública	36
La tercera lección de la economía	42
El problema de la etiquetación en el pensamiento económico	48
La acción humana: el tratado en economía	54
Ludwig von Mises, el académico	58
II. BELLEZA Y ASOMBRO	
El misterio de lo mundano	61
¿Culpar a los economistas?	64
Economía básica: el comercio es mutuamente beneficioso	69
Perspectivas: investigación económica y educación económica	72
Maestros malabaristas e ingenieros sociales	76

III. ESPERANZA

El valor de ser utópico	81
La carga de la prueba debe cambiar	85
La empresa debería existir sin necesidad de permisos ...	88
Admisiones soviéticas: el comunismo no funciona	93
Por qué aquellos que valoran la libertad deberían	
regocijarse: el Premio Nobel de Elinor Ostrom	107
<i>Camino de servidumbre</i> sigue joven a sus 75 años.....	112

IV. COMPASIÓN

La reconstrucción del proyecto económico	117
Las múltiples amenazas al proyecto liberal	144
La militarización de la compasión.....	150
Estudiando a personas reales.....	153
¿Qué economía, qué liberalismo económico?	157
Lionel Robbins, profeta del liberalismo internacional .	161

CONCLUSIÓN.....	169
-----------------	-----

BIBLIOGRAFÍA.....	177
-------------------	-----

INTRODUCCIÓN A LA EDICIÓN ESPAÑOLA

Es un placer haber sido invitado a escribir la introducción de esta traducción española del último libro de Peter («Pete») Boettke. También me enorgullece introducir esta traducción tan fiel y fluida realizada por mi ex-alumno (y ahora co-autor), Jesús Adrián Escudero.

Tuve el gusto de conocer a Pete en el 2000, cuando yo era director de programas académicos en la *Atlas Economic Research Foundation* (ahora *Atlas Network*). Pete, ya profesor en la *George Mason University*, había ganado un premio financiado por la *John Templeton Foundation*, cuya administración yo organizaba. Así, gracias a varias conferencias de Pete, tuve la oportunidad de ampliar mis conocimientos antes de empezar mis estudios doctorales. El verano antes de mis primeras clases de postgrado, Pete me invitó a participar en el famoso seminario austriaco de la *Foundation for Economic Education*, un programa fundado por Ludwig von Mises y Leonard Read. Fue una semana abrumadora, repleta de asombro; no pienso haber aprendido tanto antes o después.

Pete abre este libro con la confesión: «No es exagerado decir que aprender economía cambió mi vida.» Fue lo mismo para mí, pero de manera diferente. En las clases obligatorias de economía en mi grado de relaciones internacionales en *Georgetown University*, no tuve el gusto de tener a maestros... ¡ni a economistas! Se trataba de ingenieros economí-

cos, egresados de las mejores universidades estadounidenses y productores de investigación conocida a nivel internacional. Pero todo era técnico, y totalmente divorciado de la realidad: en lugar de los famosos *modelos-como-anteojos-para-entender-al-mundo-visto-por-la-ventana* que nos ofrece Pete, los modelos eran presentados como importantes en sí mismo. No había nada de verdad y luz, ninguna esperanza o compasión en estos modelos desconectados del mundo —y nada de belleza y asombro para llamar a mi joven alma, o atraerme al estudio de la economía. Me aburrí y recibí las peores notas de mi vida. Dejé la economía de lado.

Gracias a Pete, y gracias a mi jefe, el gran historiador y economista austriaco Leonard Liggio, decidí profundizar en mi conocimiento de la economía en el 2002 en la *George Mason University*. Aquí había algo fascinante para entender el mundo y buscar soluciones realistas para la pobreza, la injusticia, y otros problemas sociales menos enormes, de la falta de estacionamiento a la planificación urbana (o ¡el orden espontáneo urbano!). Decidí regresar a los fundamentos de la economía con dos cursos avanzados de grado: macroeconomía y microeconomía. La macro tenía tanto sentido como tiene hoy en día (es decir, poco), pero había adquirido la disciplina y la intuición necesarias para jugar el juego y obtener matrículas de honor. Pero el curso de microeconomía fue increíble; el colega de Pete, Walter Williams, compartía su sabiduría económica los martes y los jueves a las 7h30 de la mañana. El profesor Williams insistía en el rigor de la economía neoclásica —pero también daba vida a la economía, usándola para explicar la realidad, y no solo la pizarra. No me acuerdo ni siquiera de la primera cosa que aprendí en mis cuatro primeros semestres de grado en economía. Nada. Pero, del profesor Williams, todavía uso muchos ejemplos en mis cursos de microeconomía. Algún día, hablando de desastres naturales y de control de precios, él nos explicó que «los precios mudan los recursos de usos con valor bajo a usos de valor alto.» ¡A-ha! En esta inocente docena de palabras había de todo: la verdad

del sistema de precios en un mundo de escasez, la belleza y el asombro del orden espontáneo, la esperanza de usar las herramientas económicas para mejorar el mundo y la compasión de ver que la intervención estatal daña principalmente a los pobres. Aprendí mucho más en este curso, pero ese día decidí seguir con un doctorado en economía.

Pete fue mi profesor durante dos semestres de mi doctorado en economía, en los que impartió cursos de economía constitucional y de economía austriaca (dos subdisciplinas que todavía constituyen la fundación de mi investigación y mi enseñanza). Si el profesor Williams fue la chispa para volverme economista, Pete fue mi inspiración para enseñarla. Por razones logísticas, el no formó parte de mi comité de tesis. Pero he tenido el gusto de ver a Pete varias veces al año, y oír sus ideas en varios discursos, porque estábamos involucrados en las mismas organizaciones profesionales: *Mont Pelerin Society*, *Society for the Development of Austrian Economics*, *Association of Private Enterprise Education*.

Por eso, me imaginaba que no iba a sentir tanto asombro como otros lectores de este libro. Ya había tenido el gusto de cientos de horas en la presencia magistral del autor —la mayoría del tiempo en aulas y auditorios, pero a veces en un bar o al lado de una alberca, gozando de su sabiduría en las reuniones y discusiones que le encantan tanto. Así me ayudó, años después de mi doctorado, a entender, por fin, la teoría estatal de Hayek. Así, desde hace varios años que yo mismo incluyo los cuatro pilares en mi introducción a mis cursos, porque tuve la suerte de asistir a la conferencia en la que Pete estaba compartiendo la idea de su libro (lo cito, ¡naturalmente!).

Para mi sorpresa, me alegra mucho haber leído este libro. Gracias a la ajustada traducción de Jesús, tuve la impresión de estar de nuevo en una pequeña aula de seminario con Pete en lugar de hastiarme con ideas viejas. A pesar de haber conocido a Pete durante casi 25 años y de ser maestro de economía durante casi 20, yo vi de nuevo la luz, sentí el asombro de la belleza de la economía, y el libro llenó mi alma de esperanza.

Recomiendo este libro para los principiantes y los maestros veteranos. Pete ha leído todo, es cierto. Pero, más que nada, tiene la capacidad de establecer vínculos entre ideas, como ningún otro economista que haya visto. Hay de todo aquí: historia del pensamiento económico, populismo, cambio social, constitucionalismo e instituciones, desarrollo económico, lucha contra la pobreza, derechos individuales, teorías del Estado, estudios soviéticos y análisis comparativo de sistemas económicos, orden espontáneo y la función epistémica de los precios, emprendimiento y cálculo económico, estabilidad macroeconómica y déficit público, teoría de las fallas de mercado (y del ¡Estado!), y más. Todo tejido en una historia coherente, con un hilo conductor a través de historias, anécdotas, y autores que no parecen estar vinculados. Pete salta de Mises a Hayek, de Ostrom a Buchanan, de Robbins a Knight y de Keynes a Locke, entre otros.

¿Cómo podemos hacer el resumen de una carrera intelectual que incluye más de 300 artículos y capítulos, más de 20 libros escritos y otros 20 editados (incluida la obra completa de Israel Kirzner)? Pete empezó con los estudios soviéticos y postsoviéticos, como ejemplo de la política económica austriaca. Ha escrito sobre la escuela austriaca (de la metodología a la economía política, de Hayek a Mises), el emprendimiento, las instituciones y las constituciones, las escuelas de Virginia (la *Public Choice* de Buchanan y Tullock) y de Bloomington (Ostrom), la historia del pensamiento económico, la pedagogía, el análisis comparativo de los sistemas económicos y políticos, y más. En su sitio web, Pete enumera cuatro temas especiales en su investigación: los estudios soviéticos y postsoviéticos, el emprendimiento, F.A. Hayek y la «mainline economics». Esta última es el hilo conductor de sus cuarenta años de investigación. Esta mezcla de las escuelas de Viena, Virginia, y Bloomington, estas ideas sobre las instituciones que avanzan en la cooperación social a pesar de la falta de conocimiento y benevolencia humana, nos explican las pre-

ocupaciones de la mente fértil de Peter Boettke. Por suerte, Pete desarrolla estas ideas en este libro.

Con su capacidad intelectual, Pete habría podido dedicarse (casi) exclusivamente a la investigación. Por cierto, los incentivos son fuertes en un mundo académico altamente especializado y en una universidad moderna con un maremoto de alumnos flojos, sin preparación o motivación, apoyados por una casta de administradores profesionales que han perdido el sentido de la educación. Pero Pete cree en la importancia de la enseñanza y el poder de un buen maestro para compartir las ideas y su efecto multiplicador.

La humanidad necesita siempre las lecciones de la economía, las lecciones de Pete. El populismo amenaza ocho décadas de apertura internacional, de inmigración, de tolerancia, de mundialización. Adam Smith explicó que la división del trabajo —clave de la actividad económica— está limitada por el tamaño del mercado. No es una coincidencia que Pete pueda comentar, con tanto optimismo, sobre el producto de la mundialización, un éxito dentro de tantas tonterías políticas: «A pesar de las obvias frustraciones con la élite establecida, es un hecho simple que 2016 fue el primer año en toda la historia de la humanidad registrada en el que menos del 10% de la población mundial vivía en la pobreza extrema. ¡Qué milagro es el mundo moderno!»

Lamentablemente, el populismo que ya preocupaba a Pete cuando escribió este libro en 2020 no es el único desafío. La fundación *Freedom House* nos informa que estamos en el decimoctavo año de disminución democrática en el mundo. Al mismo tiempo, una década de progreso en la libertad económica del mundo fue borrada en el 2020, mientras los Estados a lo largo del mundo respondieron al COVID con gasto público y regulación (que, se suponía, debían ser medidas de emergencia y temporarias). No es una coincidencia, entonces, que esta fantástica disminución de la pobreza mundial haya sufrido una desaceleración en los últimos años.

La importancia de la esperanza económica está todavía con nosotros. Esta esperanza necesita el rigor de la verdad y la luz que otorga la ciencia económica. Y solo con belleza y asombro podremos atraer a la próxima generación de maestros económicos, y encontrar el apoyo de una población atávicamente reacia al concepto del orden espontáneo del mercado.

Podemos agradecerle a Pete el haber compartido con nosotros el fruto de cuarenta años de reflexión, de investigación, de amor, de enseñanza.

¡Que disfruten con la lectura!

NIKOLAI G. WENZEL
Profesor de Economía
y director del Master in Economics
Universidad de las Hespérides

PRÓLOGO

Durante siglos, los economistas han luchado por encontrar formas de impartir lecciones económicas al público en general, con la esperanza de inculcar en personas que no están estudiando formalmente la necesidad de comprender la lógica y el significado de la economía. Esta es una causa que Peter Boettke, mi profesor y asesor de tesis, asumió desde el día en que se encontró con la elegancia y el rigor de la ciencia económica. A lo largo de su larga y productiva carrera, como maestro y mentor de muchos miles, nunca ha renunciado a este objetivo.

Por experiencia propia, puedo dar fe de su notable pasión por el tema y de su ardiente deseo no solo de saber más, sino de transmitir ese conocimiento y pasión a sus estudiantes. Fui su estudiante y sé lo que es ser receptor de su generosidad intelectual.

Los cuatro pilares del entendimiento económico coloca a cada lector en la posición de ser su estudiante. Experimentarás el calor, la emoción y la energía de su estilo de enseñanza, así como la creatividad de su exposición. Esto se percibe en cada página. Estoy particularmente entusiasmado con este libro porque da un gran paso para refutar el mito de que la economía es de alguna manera fría y cruel. El profesor Boettke escribe jovialmente sobre las fuerzas económicas como parte de una hermosa aventura que afirma la vida y estimula el intelecto.